

Dr. Tremper Longman, Dios es un guerrero, Sesión 2, Cómo se lleva a cabo la guerra: antes, durante y Después de una batalla

© 2024 Tremper Longman y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tremper Longman y su enseñanza sobre Dios es un guerrero, sesión 2, cómo se lleva a cabo la guerra antes, durante y después de una batalla.

Entonces, antes de entrar en la fase uno, como dije, me gustaría, primero que nada, hablar sobre cómo se lleva a cabo la guerra en el Antiguo Testamento, y lo que estoy haciendo aquí es una especie de síntesis de material de un par de Fuentes del Antiguo Testamento. En primer lugar, hay dos leyes que están relacionadas con la lucha en el libro de Deuteronomio, Deuteronomio 7 y Deuteronomio 20.

Entonces, el libro de Deuteronomio es una renovación del pacto, que Moisés está guiando a Israel a hacer justo antes de subir y morir en el Monte Nebo, y la segunda generación de israelitas, liderada por Josué, entra a la Tierra Prometida. Entonces, esta es una ocasión para que renueven su compromiso con Dios y se comprometan a obedecerlo. Y entonces, el libro de Deuteronomio, mucha gente dice, y yo estoy de acuerdo, tiene muchos de los componentes de un antiguo tratado del Cercano Oriente, que básicamente es tener, recuerden que hablamos de metáforas de Dios, Dios es un rey, es un rey soberano. Israel es su pueblo vasallo, por lo que no entraremos en todas las diferentes partes del tratado del pacto, pero especialmente en un libro como Deuteronomio, la ley juega un punto realmente importante.

Y por supuesto, la ley comienza, Deuteronomio 5, con los Diez Mandamientos, y luego la jurisprudencia que sigue, y esto también es cierto en otras jurisprudencias, como en el libro del Éxodo, que realmente están tomando los principios de los Diez Mandamientos. y aplicándolos a casos y situaciones específicos, algo así como los abogados me dicen lo que llamamos jurisprudencia o ley estatutaria y lo que tenemos en Deuteronomio 7 y 20 es una aplicación de no debes matar en el contexto de la guerra. En realidad lo es, simplemente traduje mal el mandamiento y cometí un error fundamental, en realidad debería traducirse como "no debes asesinar". No es una prohibición general contra matar, lo cual sería un poco incómodo considerando que hay casos en los que el propio libro de Deuteronomio dice que es legítimo matar y eso es básicamente lo que hacen estas leyes de guerra.

Entonces, voy a leerlos, son un poco extensos, pero creo que es bueno tenerlos en mente y, con suerte, tendrán una Biblia, podrán sacarla y seguirme. Estoy feliz de estar leyendo en la NVI y dice en Deuteronomio 7, 1 en adelante: Cuando Jehová tu Dios te lleve a la tierra en la que vas a entrar para poseerla y expulse de delante de ti a muchas naciones, a los hititas, a los gerguisitas y a los amorreos. , cananeos,

ferezeos, hititas y jebuseos, siete naciones más grandes y más fuertes que tú, y cuando el Señor tu Dios los haya entregado en tus manos y los hayas derrotado, entonces tendrás que destruirlos por completo. Volveremos a este verbo y su sustantivo, haram, que se traduce aquí, debes destruirlos totalmente.

No hagas ningún tratado con ellos y no les muestres piedad. No os caséis con ellos, no deis vuestras hijas a sus hijos ni toméis sus hijas para vuestros hijos, porque apartarán a vuestros hijos de seguirme para servir a otros dioses, y la ira del Señor arderá contra vosotros y pronto os destruirá. . Esto es lo que les harás: derribar sus altares, destrozará sus piedras sagradas, cortar sus estanques de Asera y quemar sus ídolos en el fuego.

Porque sois un pueblo santo para el Señor vuestro Dios. El Señor tu Dios te ha elegido entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra para que seas su pueblo y su tesoro máspreciado. El Señor no se enamoró de vosotros ni os eligió porque erais más numerosos que los demás pueblos, sino que erais el más pequeño de todos los pueblos.

Pero fue porque el Señor os amó y cumplió el juramento que hizo a vuestros antepasados, que os sacó con mano fuerte y os redimió de la tierra de servidumbre, del poder de Faraón, rey de Egipto. Sepa, pues, que el Señor su Dios es Dios, él es el Dios fiel, que guarda su pacto de amor hasta mil generaciones de los que le aman y guardan sus mandamientos. Pero a los que lo odian, les pagará en la cara con la destrucción.

No tardará en pagar en cara a los que lo odian. Por tanto, cuidado de seguir los mandamientos, decretos y leyes que hoy os doy. Voy a saltar al versículo 16.

Destruirás a todos los pueblos que el Señor tu Dios te entregue. No los miréis con lástima ni sirváis a sus dioses, porque eso os será una trampa. Quizás se digan a sí mismos: estas naciones son más fuertes que nosotros.

¿Cómo podemos expulsarlos? Pero no les tengas miedo. Acordaos bien de lo que el Señor vuestro Dios hizo con Faraón y con todo Egipto. Viste con tus propios ojos las grandes pruebas, las señales y prodigios, la mano fuerte y el brazo extendido con que el Señor tu Dios te sacó.

El Señor tu Dios hará lo mismo con todos los pueblos que ahora temes. Además, el Señor tu Dios enviará avispa contra ellos hasta que perezcan incluso los supervivientes que se esconden de ti. No os asustéis ante ellos, porque el Señor vuestro Dios, que está en medio de vosotros, es Dios grande y temible.

El Señor tu Dios expulsará poco a poco a esas naciones de delante de ti. No podrás eliminarlos todos a la vez o los animales salvajes se multiplicarán a tu alrededor. Pero

el Señor tu Dios los entregará en tus manos, provocándolos en gran confusión hasta que tú seas destruido.

Él entregará a sus reyes en tus manos y borrarás sus nombres de debajo del cielo. Nadie podrá hacer frente a ti. Destruirás las imágenes de su Dios.

Debes arder en el fuego. No cubráis sobre ellos la plata y el oro, ni lo toméis para vosotros, no sea que seréis atrapados en ello, porque es abominación al Señor vuestro Dios. No metas cosa abominable en tu casa, no sea que tú, como ella, seas apartado para la destrucción.

Esa es nuestra palabra aquí nuevamente, considerada vil y absolutamente detestable, porque está apartada para la destrucción. Y luego Deuteronomio 20 dice, cuando vayas a la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros y un ejército mayor que el tuyo, no tengas miedo de ellos, porque el Señor tu Dios que te sacó de Egipto estará contigo. Cuando estéis a punto de ir a la batalla, el sacerdote se acercará y se dirigirá al ejército.

Él dirá: escucha Israel, hoy vas a la batalla contra tus enemigos. No te desanimes ni tengas miedo. No entres en pánico ni te atemorices ante ellos, porque el Señor tu Dios es quien va contigo a pelear por ti contra tus enemigos para darte la victoria.

El oficial dirá al ejército: ¿Alguien ha construido una casa nueva y aún no ha comenzado a vivir en ella? Déjalo volver a casa, o puede morir en la batalla y alguien más puede empezar a vivir en ella. ¿Alguien ha plantado una viña y no ha comenzado a disfrutarla? Déjalo volver a casa, o puede morir en la batalla y alguien más lo disfrutará. ¿Alguien se ha comprometido con una mujer y no se ha casado con ella? Déjalo volver a casa o morirá en la batalla y alguien más se casará con ella.

Entonces el oficial añadirá: ¿Alguien tiene miedo o es descorazonado? Que se vaya a casa para que sus compañeros no se desanimen también. Cuando los oficiales hayan terminado de hablar con el ejército, nombrarán comandantes sobre él. Cuando marches para atacar una ciudad, dirígete a la gente para ofrecerles paz.

Si aceptan y abren sus puertas, todos los que allí habitan serán sometidos a trabajos forzados y trabajarán para vosotros. Si se niegan a hacer la paz y te traban batalla, pon sitio a esa ciudad. Cuando el Señor tu Dios la entregue en tu mano, pasa a espada a todos los hombres que hay en ella.

En cuanto a las mujeres, los niños, el ganado y todo lo demás que haya en la ciudad, podréis tomarlo como botín para vosotros, y utilizaréis el botín que el Señor vuestro Dios os dé de manos de vuestros enemigos. Así trataréis a todas las ciudades que están lejos de vosotros y no pertenecen a las naciones cercanas. Sin embargo, en las

ciudades de las naciones que el Señor tu Dios te da en herencia, no dejes nada vivo que respire.

Destruye por completo a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, como el Señor tu Dios te ha ordenado. De lo contrario, os enseñarán a seguir todas las cosas abominables que ellos hacen al adorar a sus dioses, y pecaréis contra el Señor vuestro Dios. Cuando sitiéis una ciudad por mucho tiempo, luchando contra ella para tomarla, no destruyáis sus árboles clavándoles un hacha, porque podréis comer el fruto.

No los tales. ¿Son los árboles personas que deberías asediarlos? Sin embargo, puedes talar los árboles que sabes que no son frutales y usarlos para construir obras de asedio hasta que caiga la ciudad en guerra contigo. Bien, esos fueron un par de pasajes extensos de las Escrituras, y nuevamente no voy a exponerlos versículo por versículo, pero los usaré como fuente junto con informes históricos de batallas reales más adelante, a los que me referiré. como ahora describo lo que ocurre antes, durante y después de una batalla.

Y mientras hacemos esto, creo que veremos la naturaleza fundamentalmente religiosa de la guerra en el antiguo Israel. Entonces, comencemos antes de una batalla. Lo inicial más importante antes de una batalla es consultar al Señor, o quizás mejor dicho, en términos más generales, llegar a comprender de una forma u otra que es la voluntad de Dios que vayan a la batalla.

Y podemos ver ejemplos de dos maneras diferentes en que Dios da a conocer su voluntad en este asunto. Y nuevamente, el punto es que los líderes humanos simplemente no pueden decidir ir a la batalla. Tienen que recibir su instrucción, su orden de marcha, por así decirlo, del Señor.

Entonces, ¿dónde vemos que esto suceda? Bueno, vayamos al final del capítulo 5 de Josué, y esto es en vísperas de la batalla de Jericó, a la que volveremos de vez en cuando. Pero vemos, comenzando en el versículo 13, leemos: Cuando Josué estaba cerca de Jericó, miró hacia arriba y vio a un hombre parado frente a él con una espada desenvainada en la mano. Josué se acercó a él y le preguntó: ¿Estás por nosotros o por nuestros enemigos? Ahora, el hebreo simplemente dice: Lo.

La NVI no traduce correctamente ninguna de las dos cosas, pero básicamente esta figura guerrera dice: No. No estoy con nosotros ni con nuestro enemigo. No estoy en ninguno de los ejércitos.

Pero él dice, pero como comandante del ejército del Señor, ahora he venido. Entonces Josué cayó rostro en tierra en reverencia y le preguntó: ¿Qué mensaje tiene mi Señor para su siervo? El comandante del ejército del Señor respondió: quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es santo. Y Josué así lo hizo.

Entonces, comencemos con la pregunta: ¿Quién es esta figura? Y me inspiro en el hecho de que a Josué se le ordena quitarse las sandalias porque la tierra es santa, lo que nos recuerda, ya sabes, el lenguaje relacionado con la zarza ardiente y Moisés. Obviamente se trata de Dios mismo viniendo como guerrero. Y como tal, no está del lado de Israel.

No está del lado de Jericó, pero es el Dios soberano del universo. Y aquí, creo, es donde Joshua recibe sus órdenes de marcha literales, ya que implicará muchas marchas por la ciudad. Y volveremos a eso más tarde.

Pero nuevamente, ese es un ejemplo de cómo Dios le da a conocer su voluntad a Josué antes de una batalla. Ahora bien, otro caso interesante lo encontramos en 1 Samuel 23, y por supuesto, esto es durante el tiempo de David. Es un período de la vida de David en el que Samuel lo ungió como futuro rey, pero aún no es rey.

Saúl todavía está gobernando, y Saúl lo persigue para matarlo. David está, tiene un ejército permanente de, creo, unos 600 hombres. Y también tiene consigo al sumo sacerdote, quien desempeñará un papel en lo que estoy a punto de leer.

Entonces, 1 Samuel 23 comienza cuando se le dice a David, mira, los filisteos están peleando contra Kilah, Kilah es un pueblo pequeño, creo, hacia el Negev, y están saqueando las eras. Consultó al Señor, diciendo: ¿Iré y atacaré a estos filisteos? Note que su primer impulso no es ir a la batalla, o decir, no voy a la batalla, sino consultar al Señor. ¿Iré y atacaré a estos filisteos? El Señor le respondió: ve a atacar a los filisteos y salva a Kilah.

Pero los hombres de David le dijeron: Aquí en Judá tenemos miedo, ¿cuánto más si vamos a Kilá contra las fuerzas filisteas? Una vez más David consultó al Señor, y el Señor le respondió: Desciende a Kila, porque voy a entregar a los filisteos en tus manos. Entonces David y sus hombres fueron a Kilá, pelearon contra los filisteos y se llevaron su ganado. Infligió grandes pérdidas a los filisteos y salvó al pueblo de Kilah.

Y Abiatar, hijo de Ahimelec, había bajado el Efod consigo cuando huyó a David en Kilah. Bien, entonces entiendes esto, lo que la NVI representa es un comentario entre paréntesis en el versículo 6, y los lectores originales habrían entendido exactamente por qué estaba allí, pero debemos pensar en ello un poco. ¿Por qué es significativo en este punto que Abiatar, hijo de Ahimelec, el sacerdote, hubiera traído el Efod consigo? Bueno, aún quedan algunas preguntas aquí, pero estoy convencido de que lo que nos dice el versículo 6 es cómo David consultó al Señor.

Entonces, no menciona específicamente los llamados Urim y Tumim, que se describen en Éxodo 25, que son dispositivos que Dios le ha dado al sumo sacerdote para consultar al Señor en ciertas situaciones. Y la pregunta es, ¿cuál es la relación

entre el Urim y Tumim, el Efod? No tenemos que entrar en detalles sobre esto, hay algunos textos que parecen indicar que el Efod en sí mismo es diferente al Efod de lino, podría ser algún lugar donde se guardan el Urim y Tumim. Pero en cualquier caso, sí sabemos que hubo dispositivos que fueron utilizados por el sumo sacerdote para interrogar al Señor, y probablemente fue algo como esto, y estamos especulando un poco aquí, pero probablemente fueron dados. como objetos que debido a que fueron arrojados o arrojados, y dado que puede resultar afirmativo, y el sumo sacerdote plantearía la pregunta, si David y sus hombres subieran a Kilah y atacaran a los filisteos, entonces arrojarías estos dispositivos oraculares, y ellos Ya sea afirmativo, negativo y aquí está lo interesante que evita que sea adivinación, puede quedar en blanco.

Dios puede optar por no dar una respuesta a una pregunta, vemos que al final de la vida de Saúl, cuando constantemente está tratando de encontrar un mensaje de Dios, y siguen enviando, él sigue teniendo el Urim y Tumim, y sigue viniendo. en blanco, y eso preserva la libertad de Dios, y es por eso que la adivinación, la forma en que dicen que los babilonios y asirios y otros hacían la adivinación, estaba prohibida a Israel, porque con esas formas de adivinación, los dioses en realidad están siendo obligados a dar una respuesta, pero el Urim y Tumim preserva la libertad de Dios. Entonces, en cualquier caso, eso es un poco aparte, pero estoy leyendo este pasaje porque indica otro método más por el cual David y otros líderes de guerra israelitas descubrirían la voluntad de Dios acerca de una batalla. Muy bien, ahora, asumiendo que Dios quiere que Israel vaya a la batalla, el siguiente paso es la preparación espiritual.

Ahora bien, esto es interesante y realmente revela la naturaleza religiosa del tipo de guerra del que estamos hablando, porque el principio es este: si Dios quiere que Israel vaya a la batalla, el ejército necesita estar preparado espiritualmente para ir a la batalla. ya que necesitarían estar preparados para entrar al tabernáculo, al templo, al santuario. ¿Por qué? Debido a que Dios está presente en el campo de batalla con el pueblo, en muchos períodos de tiempo y en muchas batallas, esto en realidad está representado por la presencia del Arca de la Alianza con el ejército. El sacerdote traería el Arca, que es un símbolo móvil de la presencia de Dios, llevarían el Arca al campo de batalla, significando que Dios estaba presente con ellos.

Y tal como vimos en Josué 5, cuando Dios está presente, Israel necesita estar preparado espiritualmente. Y podemos ver varios lugares en la historia del Antiguo Testamento donde esto sucede. Recuerde cuando después del cruce a la Tierra Prometida, y antes de la Batalla de Jericó, el pueblo que no había sido circuncidado en el desierto, vagando, se sometió a una circuncisión masiva cerca de un lugar que luego llamaron Gilgal.

Ahora, si regresas y lees Génesis 34, que trata sobre cómo los hijos de Jacob, Leví y Simeón, esencialmente masacraron una ciudad entera después de engañarlos para

que se sometieran a la circuncisión, y simplemente piensas en el procedimiento de la circuncisión, puedes ver que someterse a la circuncisión, hacer que su ejército se sometiera a la circuncisión no sería una técnica de batalla humana real, pero sabían que necesitaban estar preparados espiritualmente para ir a la batalla. Entonces, se circuncidan y también celebran la Pascua antes de la batalla. Otro lugar en el que tal vez no piensen, y es un poco más sutil, pero es muy interesante, se encuentra en, veamos 2 Samuel 11, creo que lo es.

Sí, entonces 2 Samuel 11 comienza en la primavera, en el momento en que los reyes van a la guerra. David envió a Joab con los hombres del rey y todo el ejército israelita. Quiero decir, ¿puedes oír la crítica implícita aquí? En la primavera, cuando los reyes van a la guerra, David envía a Joab, David se queda en Jerusalén, y mientras está de regreso en Jerusalén, ve a Betsabé, se acuesta con ella y ella queda embarazada.

¿Y cómo maneja David este problema? Bueno, llama a su marido desde el frente, con el pretexto de recibir un informe sobre la batalla. Y él se lo da, David lo despide. A la mañana siguiente, Urías aparece, y de alguna manera David sabe que no se ha acostado con Betsabé, la llama y le pregunta a Urías por qué, porque ese sería su encubrimiento si se hubiera acostado con ella, y ella quedó embarazada, entonces pensaría que el niño es suyo.

Pero Urías responde así, dice, ¿cómo podría yo dormir con mi esposa cuando Joab y el Arca de la Alianza están en las llanuras de Jabes-Galaad? Ahora, ¿qué está diciendo Urías aquí? Mucha gente lo lee desde una perspectiva moderna y dice que él es uno de los muchachos, ya sabes, no va a disfrutar del placer mientras los muchachos están en el campo de batalla. Creo que hay algo más sucediendo aquí, especialmente si recordamos que el libro de Levítico nos dice que si un hombre tiene una emisión de semen, es ritualmente impuro por un período de tiempo. Entonces pienso, especialmente porque Urías se molesta en mencionar el Arca del Pacto junto con los hombres, lo que está diciendo es, ¿cómo podría acostarme con mi esposa y quedar temporalmente impuro espiritualmente? Podríamos abordar en otro momento la pregunta de por qué eso vuelve impuro a un hombre, pero solo como pista, creo que tiene que ver con el hecho de que el semen es una sustancia vivificante protegida, por lo que no denigra tanto el acto sexual. como promoción de sus posibilidades vivificantes.

Pero sea cual sea la razón, está diciendo Urías, no puedo acostarme con mi esposa porque necesito estar listo para la batalla, y si tengo una emisión de semen, no puedo ir al campo de batalla. Ahora, cuando te das cuenta de esto, obtienes este increíble contraste, ¿verdad? entre el Rey David, el rey divinamente ungido, que está violando las grandes leyes, ¿verdad? No debes cometer adulterio y, en última instancia, no debes asesinar, a diferencia de Urías el hitita, ¿vale? Esperé hasta ahora para agregar el hecho de que ni siquiera es un israelita nativo. Obviamente es una

persona que se ha pasado al lado israelita y ha afirmado a Yahweh como su Dios, algo así como lo hace Rut en el libro de Rut, la moabita, y está siendo muy cuidadoso con los detalles de la ley.

No voy a acostarme con mi esposa porque entonces estaré ritualmente impuro por un breve período de tiempo y no podré ir a la batalla. Entonces, en cualquier caso, es un pasaje interesante que creo que si entiendes el trasfondo de las leyes de pureza de Levítico, realmente resalta lo que está sucediendo en ese capítulo, y también ilustra esta idea de la necesidad de estar preparado espiritualmente antes de entrar en batalla. Ahora bien, una vez preparados espiritualmente, también tenemos algunos registros antes de las batallas de ofrecer sacrificios.

Antes de entrar en batalla, el ejército, bajo el liderazgo de los sacerdotes que estarían con ellos, ofrecería sacrificios. Y esto está ilustrado, generalmente se obtienen ilustraciones cuando algo sale mal en estas historias, pero 1 Samuel 13. Saúl, un rey recién ungido, va a luchar contra los filisteos, y sabe que necesita que se le ofrezcan los sacrificios, pero Samuel, que es sacerdote, no ha llegado a tiempo para ofrecer los sacrificios.

Y así, Saúl decide que él mismo ofrecería los sacrificios. Samuel aparece, se entera de esto y Samuel se pone furioso, ya sabes, ¿qué hiciste? Y Saúl dice, bueno, no llegaste a tiempo, y los hombres estaban desertando y cada vez tenían más miedo y se iban. Algo así como ¿qué más podría hacer? Pero entonces recuerdas Deuteronomio 20, ¿verdad? Saúl no sólo no debería haberse preocupado cuando sus tropas tuvieron miedo y se marcharon, sino que debería haberles dicho activamente que se fueran.

Recuerde, Deuteronomio 20 dice que uno debe ir entre las tropas y decir: ¿Alguien tiene miedo? Vete a casa. Y entonces Saúl está mostrando una falta fundamental de fe en el Señor y un temor y preocupación fundamentales que revelan su propia falta de confianza en Dios como guerrero. Y entonces, a medida que avanzamos durante la batalla, esto ilustra otro punto, es decir, el hecho de que Saúl no debería haber estado preocupado por la desertión de sus tropas, ilustra otro punto sobre estas batallas del Antiguo Testamento, y es que No importa el número de tropas ni la calidad de sus armas.

No importa el número de tropas ni la calidad de sus armas. ¿Por qué? Porque Dios es el guerrero. De hecho, si algo importa es que no debes ir a la batalla con una fuerza abrumadora.

Pensemos en la historia de Gedeón, que ilustra bien esto. Gedeón va a luchar contra los madianitas y aparentemente no tiene problemas para reclutar porque aparece con un ejército de 35.000 hombres. ¿Y qué dice Dios? Dios dice que hay demasiados hombres.

Ya sabes, necesitas reducir el tamaño de tu ejército. Y así, después de hacer todo eso, cualquiera que tenga miedo, etcétera, etcétera, todavía hay demasiados hombres. Entonces, Dios dice, llévalos al Wadi Harod y diles que beban agua.

Y lo hacen. Y algunos de ellos se llevan el agua a la boca. Algunos se agachan boca abajo y lamen el agua como perros.

Y Dios dice, toma esos, creo que hay 300 lamedores de perros. Y lees algunos comentarios del siglo XIX y tal vez algunos comentarios del siglo XX, y dicen, sí, los lamedores de perros, saben cómo alejarse de las flechas entrantes y esas cosas. No, eso no es así, no hay ninguna razón real por la que sean mejores soldados por ser lamedores de perros.

De hecho, el hebreo es un poco incómodo allí. No estamos seguros de qué categoría tomó. Pero no, sólo se trata de bajarlo a 300.

¿Bien por qué? ¿Por qué es eso tan importante? Bueno, obviamente, si vas a la batalla con una fuerza abrumadora y ganas, dices que somos fuertes. Mientras que, si vas a la batalla con una fuerza pequeña contra una fuerza grande y ganas, entonces sabrás que Dios es quien te ha dado la victoria. Consideremos la historia de David y Goliat como un ejemplo de esto en 1 Samuel 17.

Entonces, 1 Samuel 17 es un ejemplo de esto. Es una muestra de batalla por combate individual. Y entonces, es una de las historias más conocidas del Antiguo Testamento, donde Saúl y su ejército están luchando contra los filisteos, y los filisteos tienen un campeón llamado Goliat.

Ahora bien, es una característica interesante de la narración hebrea que, a diferencia de otros tipos de literatura con los que estamos familiarizados, digamos las novelas británicas del siglo XIX, no hay mucha descripción física de las personas. Y cuando lo hay, es importante para la historia. Entonces, si lees que Betsabé es hermosa o que Absalón tiene el cabello largo, siempre son fundamentales para la historia.

Y realmente no conozco otra descripción física que la que tenemos de Goliat. En 1 Samuel 17 versos 4 al 7, dice, salió del campamento de los filisteos un campeón llamado Goliat, que era de Gat. Su altura era de seis codos y un palmo.

Tenía en la cabeza un casco de bronce y una armadura de escamas de bronce que pesaba cinco mil siclos. En las piernas llevaba grebas de bronce y en la espalda colgaba una jabalina de bronce. El asta de su lanza era como una vara de tejedor, y la punta de hierro pesaba seiscientos siclos.

Su escudero iba delante de él. Entonces, nadie acepta el desafío en el ejército hasta que David, que no está en el ejército, aparece para llevar el almuerzo a sus hermanos

mayores que están peleando en el ejército. Y David escucha estas burlas y se enfurece, porque él cree que es un ataque a Dios.

Y por eso se ofrece como voluntario para luchar contra Goliat. Y es demasiado pequeño para usar la armadura de Saúl. Entra en la batalla, como es sabido, con una honda.

Ahora, imagínelo. Ya sabes, en una esquina, tienes a este megaguerrero, Goliat, armado hasta los dientes, experimentado. En la otra esquina, tienes al joven David.

Sí, ha protegido a las ovejas de algunos animales salvajes, pero no es exactamente un experto en batalla. Pero observe lo que dice justo antes de que peleen. Estos son los versículos 45-47.

David dijo al filisteo: Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor Todopoderoso, Dios de los ejércitos de Israel, a quien tú has desafiado. Hoy el Señor os entregará en mis manos, y yo os derribaré y os cortaré la cabeza. Hoy mismo entregaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves y a las fieras, y el mundo entero sabrá que hay un Dios en Israel.

Todos los aquí reunidos sabrán que no es con espada ni con lanza que el Señor salva, porque de Jehová es la batalla, y él os entregará a todos vosotros en nuestras manos. Estos pocos versículos son una especie de epítome de la teología de la guerra. La batalla es del Señor.

Pero reflexionemos brevemente sobre esto desde otro ángulo. Teóricamente podemos imaginar que la historia podría haber sido algo como esto, donde Dios le dice a David, David, ve a enfrentar a Goliat y dile eso. Le dices que la batalla es del Señor.

Y luego, David, quiero que retrocedas unos cien metros, porque voy a freír a ese tipo con un rayo. ¿Bien? Entonces, lo interesante es que tenemos esta fascinante interacción de soberanía divina, pero también de responsabilidad humana. Eso sí, David, hay que confrontarlo.

Tienes que tirarle la honda, lo cual hace y lo noquea y le corta la cabeza. Pero veremos esto en varias historias diferentes, donde a veces Dios termina el trabajo antes de que llegue el ejército. De hecho, estamos a punto de hablar brevemente sobre tal historia.

Pero siempre los humanos tienen que involucrarse. Y me hace pensar en la literatura sapiencial, otra área que me encanta del Antiguo Testamento. Si lees el libro de Proverbios, el padre le está diciendo al hijo que obtenga sabiduría.

Básicamente, estudia mucho. Piensa sobre esto. Reflexiona sobre la vida.

Y luego dirán, porque Dios da la sabiduría. Entonces, la sabiduría es ambas cosas: requiere esfuerzo, pensamiento, observación y experiencia. Pero, en última instancia, Dios da sabiduría.

Y también pienso, en un tema mucho más serio, creo que Filipenses 2, ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien os salva, ¿verdad? Responsabilidad humana, soberanía divina. Entonces, en cualquier caso, de lo que quiero hablar brevemente ahora es de que eso también muestra la naturaleza religiosa de la guerra en el Antiguo Testamento, es echar un vistazo a un par de historias sobre una marcha hacia la batalla. Una marcha hacia la batalla.

Y creo que comenzaré con el ejemplo de 2 Crónicas 20, al que simplemente me refería a esta batalla en particular, aunque mi segundo ejemplo será de un período anterior de la historia israelita. Pero 2 Crónicas 20 habla de cómo los moabitas y los amonitas invaden Judá, y Josafat reúne a las tropas para enfrentarlos. Y cuando llegamos al versículo 20, vemos que temprano en la mañana partieron hacia el desierto de Tecoa.

Y cuando los moabitas se pusieron en camino, Josafat se puso en pie y dijo: Oídme, Judá y pueblo de Jerusalén. Ten fe en el Señor tu Dios y serás sostenido. Ten fe en sus profetas y tendrás éxito.

Después de consultar al pueblo, Josafat nombró hombres para que cantaran al Señor y lo alabaran por el esplendor de su santidad. Al salir, el jefe del ejército cantó: Dad gracias al Señor, porque su amor es para siempre. Cuando comenzaron a cantar y alabar, el Señor puso emboscadas contra los hombres de Amón y Moab en el monte Seír que estaban invadiendo Judá, y fueron derrotados.

Los amonitas y moabitas se levantaron contra los hombres del monte Seír para destruirlos y aniquilarlos. Cuando terminaron de matar a los hombres de Seír, se ayudaron a destruirse unos a otros. Cuando los hombres de Judá llegaron al lugar que domina el desierto y miraron hacia el gran ejército, solo vieron cadáveres tirados en el suelo.

Nadie había escapado. Entonces, el punto es que, incluso en esta situación, donde los judaítas no tenían que pelear, todavía tenían que marchar a la batalla, y mientras lo hacían, alababan a Dios, porque era un acto de adoración lo que estaban realizando. . Ahora, el otro ejemplo que quiero dar, tal vez no haya pensado en esto, pero si lees el libro de Números cuidadosamente, puedes ver que el libro de Números describe el desierto deambulando, no como una especie de grupo errante y heterogéneo. alrededor del acontecimiento, sino más bien como una marcha hacia la batalla.

Están marchando hacia la batalla. Ahora, ¿cómo puedo decir eso? Bueno, primero que nada, observe que en Números, el comienzo de Números, Números capítulo 1, hay lo que comúnmente se conoce como un censo, pero lo que realmente es es un registro militar. Se está representando, se está contando para cada tribu, hombres de 20 años o más, que pueden servir en el ejército.

Entonces, básicamente, lo que está haciendo es dar una especie de registro militar, es representar al pueblo de Dios como un ejército. Ahora, en Números 2 y siguientes, hay un cuadro de la disposición del campamento, cuando se establecen y levantan sus tiendas, hay una disposición distinta en ello. Y en el centro está el Sagrario, ¿vale? Luego los levitas acampan alrededor del Tabernáculo, y luego las diversas tribus tienen su lugar al noreste, sur y oeste del Tabernáculo.

Ahora, los eruditos han analizado eso y lo han comparado con los campos de guerra, los antiguos campos de guerra del Cercano Oriente, donde el general tiene su tienda en el medio, y el Tabernáculo es el hogar de Dios en la tierra. Es su tienda, es una tienda muy elaborada, pero él es el rey. Entonces, el Tabernáculo está en el medio, y luego los guardaespaldas del rey rodean el tabernáculo.

No tenemos tiempo para desarrollar esto en su totalidad, pero creo que una de las mejores maneras de pensar en los sacerdotes es como guardaespaldas de la santidad de Dios. Por cierto, obtienen su trabajo con ocasión del becerro de oro, cuando están dispuestos a salir y ejecutar a los levitas, atender el llamado de Moisés y salir a matar a los adoradores del becerro. Y Moisés dice, en este día, habéis sido apartados.

Y podría dar más ejemplos, pero en cualquier caso, pensemos en los levitas que protegen el lugar santo como guardaespaldas de Dios, y luego el resto del ejército lo rodea. Pero también hay una analogía en la marcha misma, porque como marchaba un ejército del antiguo Cercano Oriente, el general, a menudo el rey, estaba a la cabeza del ejército, y luego el resto de las tropas lo seguía. Y vean, al inicio de la marcha, en Números capítulo 10, lo que dice Moisés, dice en el verso 35, Números 10:35, cada vez que el arca partía, Moisés decía, levántate, Señor, que sean esparcidos tus enemigos, que tus enemigos huyan delante de ti.

Entonces, levántate, Señor, y ves esto en los Salmos, comentaré un poco sobre los Salmos en un momento, su relación con la guerra. Pero cada vez que escuchas levantarse, es la idea del guerrero divino levantándose y, en este caso, dispersando a los innumerables enemigos de Israel. Así, la marcha por el desierto se describe en el libro de Números como una marcha hacia la batalla.

Bien, entonces, finalmente, después de una batalla, bueno, primero que nada, si es una batalla que Dios ha ordenado a Israel, y la llevan a cabo fielmente, ganan. Y por eso, el primer orden del día es la celebración. El primer orden del día es la celebración y tenemos varios ejemplos de himnos de celebración.

En primer lugar, en un lugar como Éxodo capítulo 15, después de derrotar a las tropas de los carros del Faraón en lo que podríamos llamar la batalla del Yom Suph, el Mar Rojo, Moisés y los israelitas, dice en Éxodo 15 siguiente, cantaron la canción. al Señor. Cantaré al Señor, porque él es muy enaltecido, y al caballo y al jinete los arrojó al mar. El Señor es mi fortaleza y mi defensa, él se ha convertido en mi salvación, él es mi Dios y lo alabaré.

El Dios de mi Padre y yo lo exaltaré. El Señor es un guerrero, el Señor es su nombre. Bien, quiero hacer una pausa aquí para decir que esta es la primera vez que a Yahweh se le llama explícitamente guerrero.

En hebreo es Ish milhamah, que significa hombre de guerra. Esta no es la primera vez, como veremos en la siguiente sección, que Dios actúa como un guerrero, pero es la primera vez que se le llama guerrero. Los carros de Faraón y su ejército los arrojó al mar, los mejores de los oficiales de Faraón se ahogaron en el Mar Rojo, las aguas profundas los cubrieron, y se hundieron en las profundidades como una piedra.

Tu diestra, Señor, fue majestuosa en poder, tu diestra, Señor, destrozó al enemigo. Y continúa celebrando esta gran victoria. No lo leeremos, pero en tu tiempo deberías leer Jueces 5, que es un himno que celebra la victoria sobre los madianitas bajo el liderazgo de Débora y Barac y también hay otros en los libros históricos.

Pero esto también me da la oportunidad de hablar brevemente sobre cómo los Salmos interactúan con la guerra durante el período del Antiguo Testamento. Entonces, esto se remonta a un estudio que hice al comienzo de mi carrera analizando esta pregunta y en ese estudio, me quedó claro que 49 de los 150 Salmos encontraron su escenario en las guerras del antiguo Israel. Ahora bien, la razón por la que esto a veces se nos escapa como lectores cristianos es que rápidamente espiritualizamos el lenguaje, lo cual más adelante hablaré como algo apropiado a medida que avanzamos en la guerra espiritual del Nuevo Testamento.

Pero en el Antiguo Testamento, el lenguaje bélico habría estado asociado con las guerras de Israel contra sus enemigos. Y al mirarlos puedes ver que hay Salmos que se cantaron antes, durante y después de una batalla. Voy a dar un ejemplo de cada uno.

Para uno cantado antes de una batalla, vayamos al Salmo 7. Y creo que mientras lo leo, no hará falta mucha explicación una vez que nos demos cuenta de que tiene que ver con batallas físicas durante el Antiguo Testamento. Durante el período del Antiguo Testamento, creo que queda bastante claro: Señor, Dios mío, me refugio en ti, sálvame y líbrame de todos los que me persiguen o me despedazarán como un león y me despedazarán sin nadie que pueda. rescatarme. Señor Dios mío, si he

hecho esto y hay culpa en mis manos, si he pagado mal a mi aliado o he robado sin causa a mi enemigo, entonces que mi enemigo me persiga y me alcance.

Que pisotee mi vida hasta el suelo y me haga dormir en el polvo. Levántate, recuerda que hablamos de levantarte o levantarte. Señor en tu ira levántate contra la furia de mis enemigos.

Despierta Dios mío, decreta justicia. Que los pueblos reunidos se reúnan a tu alrededor mientras tú te sientas sobre ellos en lo alto. Que el mundo juzgue a los pueblos, vindicame Señor según mi justicia, según mi integridad oh Altísimo.

Pon fin a la violencia de los impíos y haz seguros a los justos. Tú, el Dios justo que sondeas las mentes y los corazones. Mi escudo es el Dios Altísimo que salva a los rectos de corazón.

Dios es un juez justo, un Dios que muestra su ira todos los días. Si no cede, afilará su espada, tensará y tensará su arco. Tiene preparadas sus armas mortíferas, dispone sus flechas llameantes.

Quien está preñado del mal concibe problemas y da a luz desilusiones. El que cava un hoyo y lo saca, cae en el hoyo que ha hecho. Los problemas que causan retroceden sobre ellos y su violencia cae sobre sus propias cabezas.

Daré gracias al Señor por su justicia. Cantaré alabanzas al nombre del Señor Altísimo. Entonces, el Salmo 7 y salmos similares se cantaban antes de una batalla pidiendo a Dios que se levantara y luchara contra sus enemigos.

El Salmo 91 es un buen ejemplo de un salmo que se cantó durante la batalla. Entonces, si categorizas el Salmo 7 es un lamento, pero el Salmo 91 se describe mejor como un salmo de confianza. Nuevamente, creo que cantada durante una batalla expresa confianza y confianza en Dios.

Quien habita al amparo del Altísimo descansará a la sombra del Todopoderoso. Diré del Señor él es mi refugio y mi fortaleza, mi Dios y en quien confío. Seguramente él os salvará de la trampa del cazador y de la pestilencia mortal.

Él te cubrirá con sus plumas y bajo sus alas encontrarás refugio. Su fidelidad será vuestro escudo y baluarte. No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día, ni la pestilencia que acecha en las tinieblas, ni la peste que destruye al mediodía.

Caerán mil a tu lado, diez mil a tu diestra, pero no se acercarán a ti. Sólo observarás con tus ojos y verás el castigo de los impíos. Si dices que el Señor es mi refugio y haces del Altísimo tu morada, ningún mal te sobrevendrá, ningún desastre se acercará a tu tienda.

Porque él ordenará a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos. Te levantarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra. Sobre el león y la cobra pisarás.

Pisotearás al gran león y a la serpiente. Porque él me ama dice el Señor yo lo rescataré. Voy a protegerlo, por reconocer mi nombre.

Él me llamará y yo le responderé. Estaré con él en problemas. Lo libraré y lo honraré.

Con larga vida lo saciaré y le mostraré mi salvación. Bien, finalmente Salmos 2 tiene una serie de Salmos que celebran una victoria. Ahora bien, la diferencia entre, digamos, Éxodo 15 y Jueces 5, por un lado, y estos Salmos, por el otro, es el hecho de que Éxodo 15 y Jueces 5 están, lo que yo llamaría, históricamente arraigados.

Están celebrando una victoria concreta. Es bien sabido que los salmos no son históricamente específicos porque los salmistas escriben sus poemas para que otras personas que los sucedan puedan aplicarlos a su propia situación y contexto. Eso es cierto, por ejemplo, en el Salmo 51, que escuchamos que David escribió después de ser confrontado por el profeta Natán sobre un pecado con Betsabé que vimos antes.

Pero no habla de adulterio, solo David está pidiendo a Dios que lo perdone por el pecado y luego otros de nosotros que pecamos, pero tal vez no de la manera en que lo hizo David, podemos usar ese Salmo como modelo para nuestra propia oración. Entonces, el par de Salmos que vamos a ver aquí rápidamente no son históricamente específicos y podrían usarse de diferentes maneras. Salmo 24 Mientras leo el Salmo 24, déjame recordarte el papel del arca en la batalla.

El Salmo 24 comienza: De Jehová es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que en él viven, porque él la fundó sobre los mares y la afirmó sobre las aguas, que suba al monte del Señor, que esté en su lugar santo. el que tiene manos limpias y corazón puro el que no confía en ídolos ni jura por Dios falso recibirán bendición del Señor vindicación de Dios su Salvador tal como la generación de los que buscan al que buscan su fe Dios de Jacob .

Y luego, el resto del Salmo tiene este interesante ritual de ida y vuelta que se hizo famoso por el Mesías de Handel, pero es un poco difícil de ver a menos que estudies el trasfondo antiguo exactamente lo que está sucediendo aquí, pero, como digo, hay una especie de ritual de ida y vuelta aquí. Hay dos voces que se hablan entre sí. Yo diría que son voces sacerdotales y que la situación es que están regresando de la batalla con el Arca de la Alianza que están a punto de colocar nuevamente en el templo.

Entonces, la voz con la que yo discutiría es con el ejército y el Arca dice, levanten sus cabezas, puertas, levántense ustedes, puertas antiguas, para que el rey de la gloria pueda entrar. Entonces, levanten sus cabezas, no lo sabemos todo. los tecnicismos sino que simplemente significa abrir las puertas para que el rey de la gloria pueda entrar.

Entonces la segunda voz sacerdotal que puede estar en el muro de la ciudad o del templo dice quién es este rey de gloria y la respuesta es el Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla . Ese poder en la batalla es uno de los indicios de que este escenario está regresando de una batalla. Levantad vuestras cabezas, puertas, levantadlas, puertas antiguas, para que entre el rey de gloria. ¿Quién es este rey de gloria?, dijo el Señor traducido aquí como el Señor Todopoderoso, pero probablemente mejor traducido como el Señor de los ejércitos del cielo. Él es el rey de la gloria.

Bien, entonces, un segundo ejemplo y uno de mis Salmos favoritos es el Salmo 98. Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho cosas maravillosas. Su diestra y su santo brazo han obrado en él salvación. El Señor ha dado a conocer la salvación y ha revelado su justicia a las naciones. Ha recordado su amor y su fidelidad a Israel. Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Nuevamente, debemos tener un poco de cuidado de no leer la teología cristiana inmediatamente en el texto donde escuchamos la salvación y pensamos en la conversión. Ahora bien, esto se traduce mejor como victoria. Esto es lo que está celebrando es una victoria y pudimos ver eso por el lenguaje de su mano derecha y su brazo santo que está en Éxodo y en Isaías conectado con la actividad guerrera de Dios.

Es interesante e hice un estudio sobre esto hace años si nos fijamos en la docena de veces que se usa esta frase nueva canción en los Salmos, Isaías e incluso en el libro de Apocalipsis, siempre está conectada con la actividad bélica de Dios.

Entonces, no es que esta sea una canción nueva que nunca antes se haya cantado. Creo que es más bien una canción de victoria que celebra cómo Dios hace que todas las cosas sean nuevas nuevamente mediante su batalla. Entonces, esta primera estrofa alaba a Dios por obtener una victoria en el pasado. Es Israel el que está alabando a Dios. Oh Israel, alabado sea Dios, él acaba de obtener una victoria para ti.

Entonces aclamarán de alegría al Señor toda la tierra estallará en cánticos de júbilo con música, hagan al Señor con arpa con arpa y sonido de cantos con trompetas y el sonido del cuerno de carnero griten de alegría delante del Señor, el rey.

Entonces , en la segunda estrofa note cómo el círculo de alabanza va a todos los

habitantes de la tierra no solo a Israel sino que todos los habitantes de la tierra deben alabar a Dios por ser nuestro rey en el presente.

Y luego, finalmente, que resuene el mar y todo lo que hay en él, el mundo y todos los que en él viven, que los ríos aplaudan, que canten juntos de alegría las montañas, que canten delante del Señor, que viene a juzgar la tierra. Él juzgará al mundo con justicia y con los pueblos y con equidad.

Así, en la tercera estrofa, el círculo de alabanza se expande incluso más allá de todos los habitantes de la tierra a través de la personificación poética. Ahora hasta los ríos y las montañas se unen en la alabanza y deben alabar a Dios por ser juez en el futuro . Y entonces, tienes tres estrofas, Dios Vencedor es nuestro Dios Vencedor es nuestro Rey Dios es nuestro juez.

Y aunque la primera estrofa está más directamente relacionada con la actividad guerrera de Dios, es cierto que en el Oriente Próximo antiguo y en general, así como en la Biblia, la realeza de Dios se establece mediante su actividad guerrera, y que Dios venga como juez es una actividad guerrera en sí mismo.

La razón por la que creo que toda la creación está alabando y celebrando el papel futuro de Dios como juez es, como digo, arreglar todas las cosas porque, como nos recuerda Pablo en Romanos 8:18 y siguientes, toda la creación gime como frustrada pero esperando. ese momento cuando Dios vendrá y arreglará todo nuevamente.

Bien, un último punto antes de concluir nuestro estudio de lo que sucede antes, durante y después de una batalla, que establece nuestra exploración del tema teológico bíblico en cinco fases. Ese es el herem como vimos en Deuteronomio 20. Dios dice para aquellas naciones en la tierra en lugar de afuera. Debes destruirlos totalmente. Y eso es algo que vemos que sucede en ocasiones: significa no tomar el botín por ti mismo. Pero también es entregarlo al Tabernáculo o templo y a los sacerdotes. Pero también significa ejecutar a los ciudadanos, lo que nuevamente es muy controvertido en estos días. Volveremos y discutiremos los aspectos éticos del mismo, pero quiero mencionarlo ahora. Podemos verlo si lees el capítulo 7 de Josué, que describe cómo después de la batalla entregan todo el botín pero también ejecutan a los ciudadanos de la ciudad.

Así que esa es nuestra revisión de lo que sucedió antes, durante y después de una batalla y ahora vamos a dirigir nuestra atención a la fase uno de esos relatos en el Antiguo Testamento donde Dios pelea contra los enemigos físicos de sangre y carne de Israel.

Este es el Dr. Tremper Longman y su enseñanza sobre Dios es un guerrero, sesión 2, cómo se lleva a cabo la guerra antes, durante y después de una batalla.